

Datos y relatos sobre la educación remota y el regreso a las aulas

Data and stories about remote education and return to classrooms

Ana María Fernández Poncela¹

Fernández, A. M. (2024). Datos y relatos sobre la educación remota y el regreso a las aulas. *Revista Convergencia Educativa*, (15), junio, 50-74. <https://doi.org/10.29035/rce.15.50>

[Recibido: 29 mayo, 2024 / Aceptado: 01 julio, 2024]

RESUMEN

En el marco de la pandemia, la educación pasó de presencial a remota y luego volvió a ser una actividad presencial. El objetivo de este trabajo es un acercamiento a las expectativas y vivencias de jóvenes universitarios sobre la educación remota y el regreso a presencial, en los últimos años. Para ello se cuenta con encuestas, narraciones y entrevistas que muestran cuantitativa y cualitativamente, el panorama de opinión y valoración del tema. Los resultados apuntan a las preferencias sobre la modalidad presencial, sin embargo, parece importante tener en cuenta las actitudes desarrolladas desde la cognición hasta lo conductual, pasando por lo emocional, con objeto de tener una valoración concreta sobre el tema según las miradas y voces estudiantiles.

Palabras clave: expectativas, experiencias, opiniones, valoraciones, modelos educativos.

ABSTRACT

In the context of the pandemic, education went from in-person to remote and then back to in-person. The objective of this work is an approach to the expectations and experiences of young university students, regarding remote education and the return to face-to-face, in recent years. To achieve this, there are surveys, narratives and interviews that quantitatively and qualitatively show the panorama of opinion and assessment of the topic. The results point to preferences over the face-to-face modality, however, it seems important to take into account the attitudes developed from cognition to behavioral, including emotional, in order to have a concrete assessment of the topic according to the student views and voices.

Key words: high capacities, chilean education system, classroom diversity, neurodivergency.

¹ Doctora en antropología por la Universidad de Barcelona. Académica de la Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México. <https://orcid.org/0000-0003-3080-212X> | annamariafernandezponcela@gmail.com

INTRODUCCIÓN

En marzo del año 2020 la Organización Mundial de la Salud declaró alerta de pandemia. En varios lugares se pasó de la educación presencial a la educación a distancia, virtual o en línea¹. La Secretaría de Educación Pública en México hizo lo propio ese mismo mes, y en principio suspendió clases presenciales por 30 días, período que fue extendiendo conforme pasaba el tiempo. La Universidad Autónoma Metropolitana [UAM] que estaba en periodo inter trimestral prosiguió con algunas actividades, y ya en abril aprobó el Programa Emergente de Educación Remota [PEER], (UAM, 2020a) y en mayo se iniciaron las clases a través de diversos medios a distancia, virtuales y *on line*, todas ellas bajo el término de remotas.

Esta serie de cambios un tanto sorpresivos y disruptivos al inicio, y luego complejos cognitiva y emocionalmente a lo largo del paso del tiempo, movieron y conmovieron al alumnado acostumbrado a la actividad educativa presencial y a la convivencia social, así como a toda la comunidad universitaria. De ahí, la relevancia y pertinencia de acercarse a su pensar y su sentir sobre el tema; cómo se adaptaron y lo vivieron, de qué manera lo valoran y qué significó para su proceso de enseñanza-aprendizaje, según las y los estudiantes que mudaron de modalidad educativa durante un relativamente corto periodo de tiempo.

En concreto, el objetivo de la investigación que aquí se presenta es una aproximación a las percepciones y expectativas, experiencias y valoraciones, en torno a la educación remota y, en específico, la vuelta a la modalidad presencial, todo ello desde las perspectivas del estudiantado, con base en su imaginario, su vivencia, así como, su expresión, esto es, su mirada y su voz sobre el tema.

Se parte también de la consideración de la adaptabilidad de las y los estudiantes y de toda la comunidad universitaria, bajo la idea de proseguir con la educación por los medios y vías que en cada momento se consideraban oportunas.

Específicamente, y tras el regreso a la educación presencial en el año 2022, varias fueron las reacciones, si bien, en general hubo cierto entusiasmo y felicidad, según lo expresa la propia población estudiantil; también se detectó apatía y desconcierto, además de ansiedad, emociones encontradas y cierto cansancio; teniendo lugar una readaptación importante para toda la comunidad universitaria ante tanto cambio consecutivo. El caso es que se encuentran relatos de estudiantes con sentimientos diversos al respecto, valoraciones disímiles, comportamientos distantes. También hay datos que valoran la situación vivida en diferentes sentidos y que señalan el agrado de regresar a las aulas después de un par de años en otras modalidades.

Esta investigación posee un método mixto. Da cuenta de una revisión de cifras –encuestas– e información cualitativa –narraciones y entrevistas– sobre la experiencia de la educación remota, en especial en los primeros

¹ La educación a distancia, como su nombre indica, es a distancia, con la particularidad de que se realiza en cualquier tiempo, lugar o medio, en general, vía telefónica y mail. La educación virtual tiene lugar a través de internet, por medio de plataforma y correo, y hay contacto virtual si bien no siempre las actividades son en tiempo real. La educación *on line* es efectuada por internet, es virtual y en tiempo real, es decir, las clases son en vivo e interactivas a través de una plataforma. Hay combinación entre los tres tipos en la práctica educativa. La UAM eligió denominarla educación remota y se emplearon las tres modalidades, mismas que a veces también se intercalaron según materias, profesorado, alumnado, así como, recursos tecnológicos.

meses de practicar esta modalidad, desde la mirada del alumnado, así como del regreso las aulas y su valoración. Es un estudio sobre actitudes, opiniones y valoraciones, percepciones y experiencias de carácter exploratorio, que describe, compara, y, en la medida de lo posible, analiza el tránsito estudiantil por la educación remota y el volver a la clase presencial.

Enfoque teórico y metodológico

Se centra en actitudes y emociones. Las *actitudes* son disposiciones mentales de la persona en su adaptación al ambiente. Se expresan como tendencias del actuar, sentir y pensar, reacciones o predisposiciones (Allport, 1935). “Evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que, técnicamente, reciben la denominación de objetos de actitud” (Briñol et al., 2007, p. 459). Estas organizan y orientan lo cognitivo –creencias, valores y evaluaciones–, como también lo afectivo –emociones y sentimientos–, además de lo comportamental –acciones y conductas– (Ubillos et al., 2004).

Como se dijo, las actitudes poseen un componente emocional (Ubillos et al., 2004), así también las *emociones* movilizan la cognición y conducen a la acción, como parte de las actitudes socioculturales y las relaciones sociales (Ahmed, 2015). Aúnan lo subjetivo y personal con las relaciones y estructuras culturales, el yo y su interrelación en contexto, y la configuración emocional colectiva en un tiempo y espacio determinado. La emoción “es la energía interna que nos impulsa a un acto... implica al mismo tiempo cognición, afecto, evaluación, motivación y el cuerpo... son significados culturales y relaciones sociales fusionados de manera inseparable” (Illouz, 2007, p. 15). Es un elemento psicológico y a la vez cultural, “significados culturales y relaciones sociales que están muy fusionados” (Illouz, 2007, p. 16). Heller (1989) las define como el sentir de estar implicado(a) en algo, que va de lo corporal a lo cultural, y viceversa. El papel de las emociones es sumamente importante en el ámbito educativo (Casassus, 2009; Smith, 2019), como en coyunturas sociales adversas o en tiempos difíciles (Páez et al., 2001).

En cuanto a las encuestas, aportan información cuantitativa sobre actitudes y opiniones, valoraciones y emociones, lo que piensan, hacen, sienten y dicen las personas (Worcester, 1994). Las narraciones reorganizan la experiencia, desde la vivencia al significado dado, pasando por la valoración y la reflexión (Bruner, 2002). Las entrevistas ahondan los testimonios del sentir y el pensar. Excavan en los significados personales y sociales (Taylor & Bogdan, 1986). La exploración realizada, combina ideas del análisis de contenido cualitativo y el análisis semántico del discurso (Valles, 1997; Verd & Lozares, 2016). Se trata de un estudio de caso mixto, cuantitativo y cualitativo.

Ya se cuenta con diversos estudios sobre el tema, que dan cuenta de la situación que se vivió, en especial el proceso de enseñanza aprendizaje y el impacto socioemocional en esos días, y en general se coincide en la preferencia de la modalidad presencial, así como, lo que implica social y afectivamente la educación a distancia, no solo en dicha coyuntura, sino en términos generales (Madariaga et al., 2020). Aquí se ahonda en un estudio de caso, y se focaliza en dos momentos: el inicio de clases virtuales y el regreso a clases presenciales.

Estudio de caso

En este texto se recoge un panorama general según la valoración estudiantil de la educación remota en la UAM Xochimilco. Se focaliza en emociones, actitudes, expectativas, vivencias, pensamientos y sentimientos, valoraciones positivas y negativas de la educación remota, en los primeros meses de la misma en el año 2020. También recoge las actitudes y emociones del regreso a las aulas en el año 2022, la caracterización satisfactoria de la modalidad presencial, así como, una experiencia general de lo vivido, y breve comparación de modalidades que apunta y subraya lo favorable de la educación cara a cara.

Para ello se cuenta con dos encuestas en el año 2020 (mayo y julio) una treintena de narraciones en junio y 22 narraciones en julio del mismo año. Así como 74 entrevistas en diciembre del 2022, tras el definitivo regreso a clases presenciales. Todo ello en la UAM X.²

La encuesta de mayo del 2020 se realizó por los formularios de Google. Participaron 560 estudiantes, 25.90% de hombres y 74.10% de mujeres, 42.67% de CSH, 44.82% de CBS y 12.5% de CyAD; la edad de los encuestados se encuentra entre 18 y 28 años, aunque la moda fue de 21 años. La encuesta de julio contó con la participación de 222 estudiantes; 26.60% de hombres y 73.40% de mujeres, 40.10% de CSH, 50.90% de CBS y 9% de CyAD, las edades fluctúan entre 18 y 28 años y la moda es de 21 años. Ambas encuestas abordaron varios temas con relación a la pandemia y la educación; aquí únicamente se traen tres interrogantes en torno al discurrir de la educación remota y por su sentimiento general. Los resultados obtenidos son inferencia de la muestra.³

En el mes de junio se solicitó un par de narrativas, guiadas por las preguntas: “Sobre las clases a distancia ¿qué piensas?” y la otra, en torno a: “¿qué sientes?”. Esto, a modo de dos entrevistas totalmente abiertas y según el interrogante formulado, pero solicitado por escrito y su envío a través de internet. Participó un grupo de 30 estudiantes de la CSH, cuyas edades iban de 18 a 20 años, 50% hombres y el otro 50% mujeres, de diversas divisiones. En total 60 relatos. En julio se pidieron dos narrativas como testimonio a modo de relato por escrito a 22 estudiantes de entre 18 y 21 años, 13 mujeres y nueve hombres, sobre: “Las cosas positivas y favorables que ha traído a sus vidas la educación remota”, y: “Las cosas negativas y desfavorables”. En total se recabaron 44 testimonios de CSH.

En cuanto a las entrevistas de diciembre del año 2022, se contó con la participación de 74 estudiantes, 41 mujeres y 33 hombres, cuya edad se encontraba entre los 18 y los 28 años. 11 de estas se aplicaron en CyAD, 30 en CBS y 33 en CSH. Los interrogantes aquí presentados fueron sobre su sentir con el regreso a presencial, la experiencia de lo vivido y en torno a sus preferencias en cuanto al tipo de educación.⁴

² Se presentan las divisiones: CSH (Ciencias sociales y humanidades), CBS (Ciencias biológicas y de la salud), CyAD (Ciencias y artes para el diseño).

³ Sobre el tamaño de la muestra, la diferencia se debió a que al inicio del trimestre el alumnado fue participativo, al contrario que al final del trimestre, en que fue difícil contar con su participación. En cuanto al sexo, en todos los ejercicios llevados a cabo siempre hubo más ánimo de participar por parte de mujeres que de hombres.

⁴ Al transcribir los testimonios se coloca sexo, edad y licenciatura en curso al final de los mismos.

A continuación, se presenta un resumen y, a la vez, un panorama general de percepciones y vivencias, opiniones y expresiones sobre la educación remota y la vuelta a clases presenciales, en voz de las y los estudiantes.

RESULTADOS

PRIMERA PARTE: LA EDUCACIÓN REMOTA

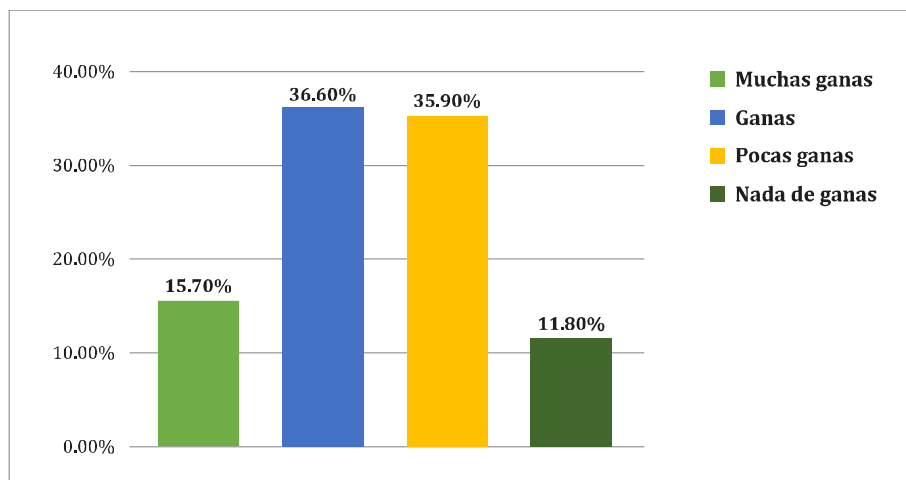
La educación remota: expectativas y vivencias según encuestas

Aquí se presenta una suerte de valoración del primer trimestre de educación remota según dos encuestas: una, a inicio de trimestre, en mayo 2020, y la otra, a fines de trimestre, en julio 2020 (Figura 1 y 2).

En principio, y según los datos de la primera encuesta, hay ganas relativas de iniciar las actividades. Es buena la iniciativa institucional para la mitad de la población que respondió, y se espera se desarrolle bien. A partir de la encuesta de julio, ya al concluir este primer trimestre remoto, se observa que se mantiene en 50% la valoración positiva de la iniciativa de la UAM de la nueva modalidad educativa. Sin embargo, se tienen ganas de terminar el semestre y la experiencia es considerada no muy favorable.

Figura 1

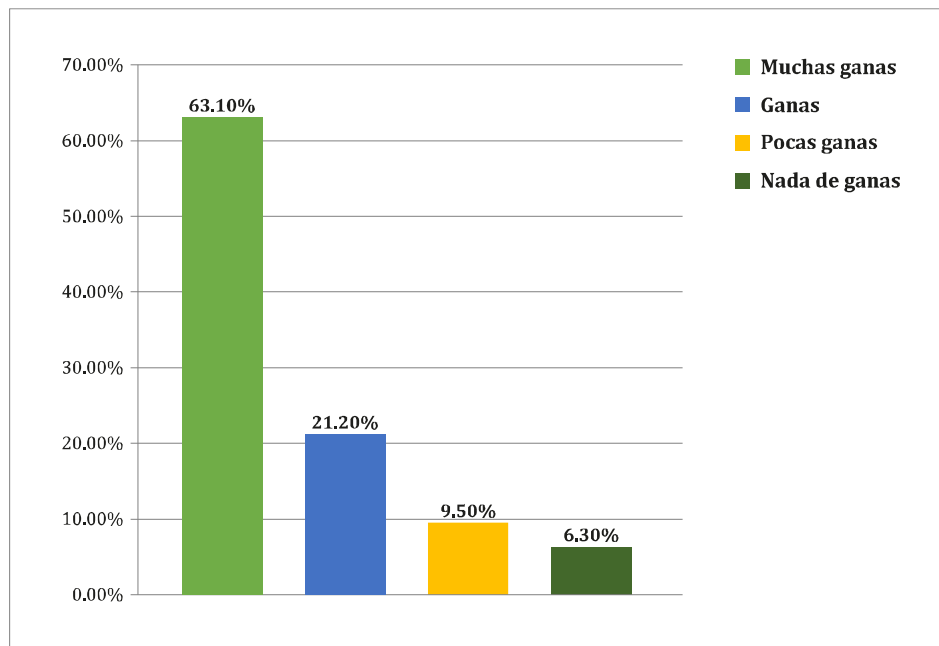
¿Tienes ganas de iniciar el trimestre?



Fuente. Encuestas mayo y julio 2020.

Figura 2

¿Tienes ganas de finalizar el trimestre?



Fuente. Encuestas mayo y julio 2020.

Como se dijo, y aquí se concreta, hay quienes tienen ganas de iniciar el trimestre (36.50%) y quienes expresan muchas ganas (15.70%), en total, algo más de la población estudiantil encuestada en mayo del 2020. Parece favorable al inicio del primer trimestre remoto, mientras algo menos de la otra mitad (47.7%) dice tener pocas o nada de ganas. En julio del mismo año, lo que al parecer se tiene son muchas ganas de acabar (63.10%) y ganas de terminar (21.20%), algo que suele ser usual por diferentes razones, pero que se antoja ahora más marcado a juzgar por las cifras de este ejercicio estadístico (Figuras 3 y 4).

Figura 3

¿Cómo consideras la iniciativa de la UAM de estudiar el trimestre a distancia?

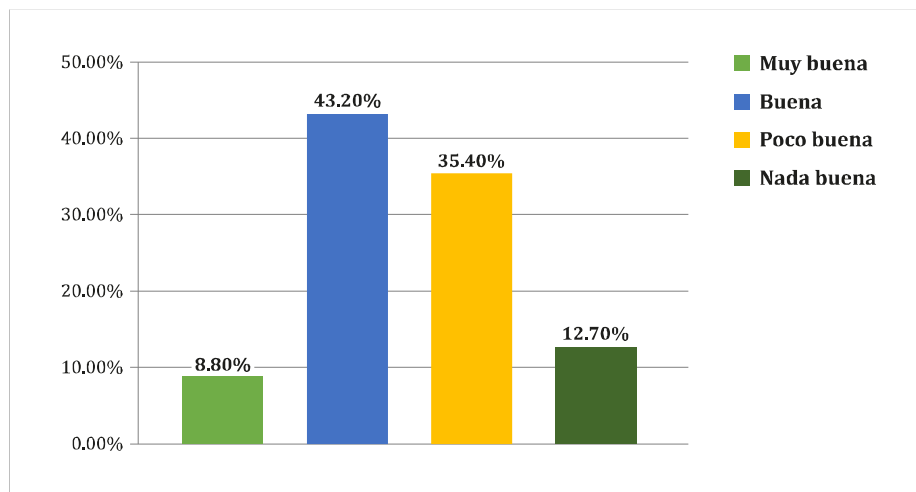
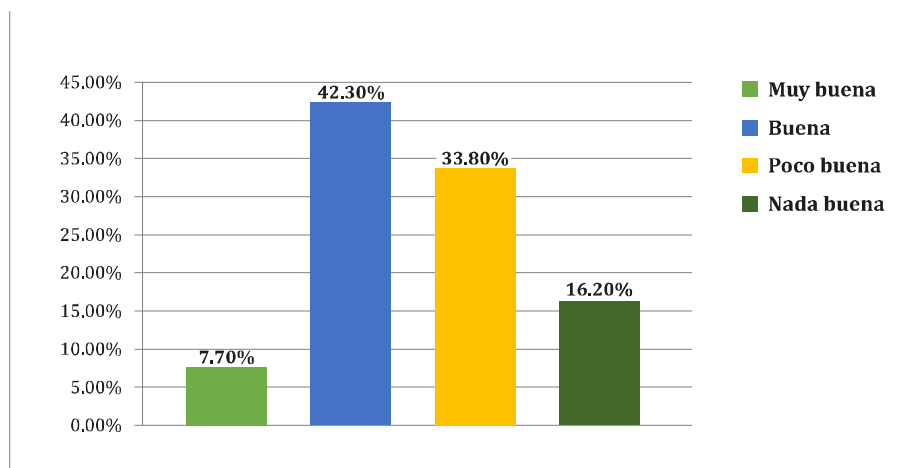


Figura 4

¿Cómo valoras hoy la iniciativa de la UAM de estudiar el trimestre a distancia?



Fuente. Encuestas mayo y julio, 2020.

Así como se anunció, la valoración positiva de la consideración de la iniciativa de la UAM de estudiar a distancia ronda la mitad de la muestra, y no tuvo mucha variación, entre una encuesta y otra. Algo más del 40%, en ambas, la juzga buena. Alrededor de 7-8%, muy buena; más de un tercio, poco buena; y, entre 12-16%, nada buena (Figura 5 y 6).

Figura 5

¿Cómo esperas que se desarrolle este trimestre a distancia en la UAM?

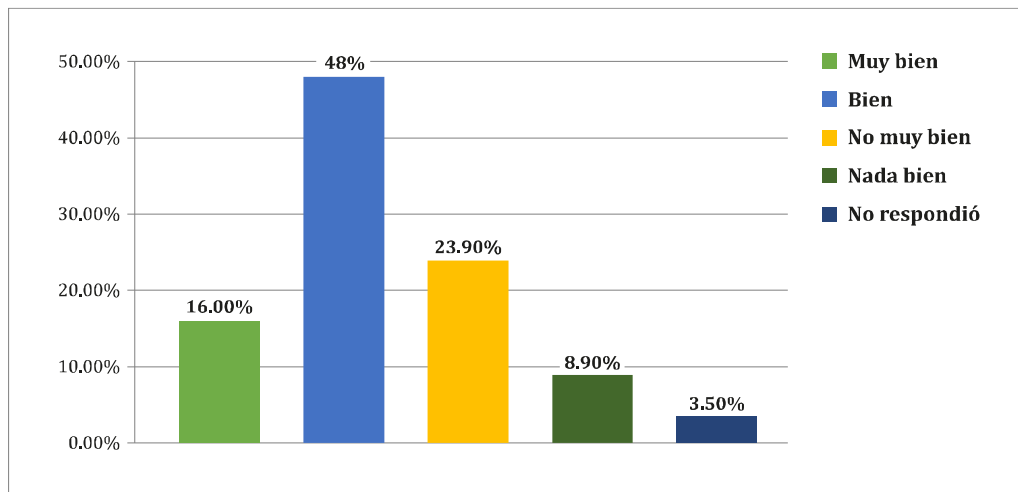
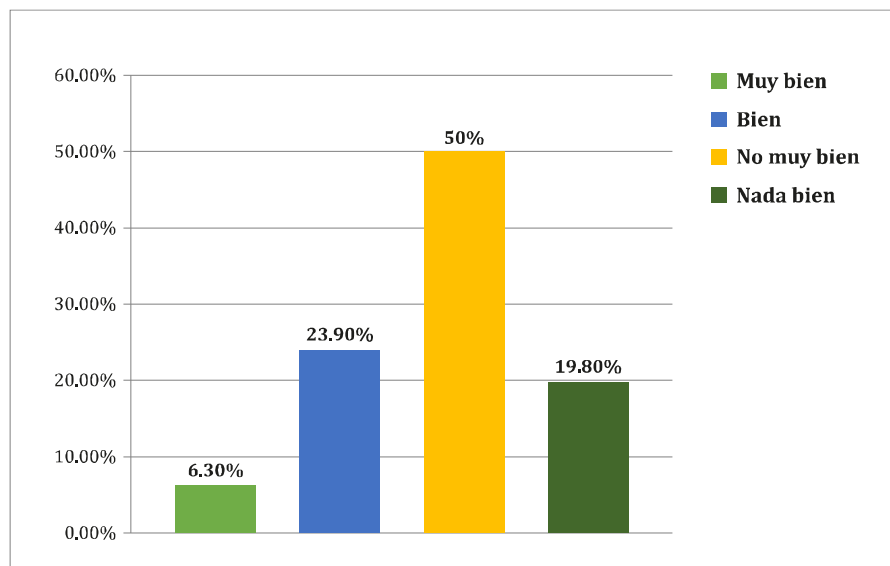


Figura 6

¿Cómo evalúas la experiencia de haber desarrollado este trimestre a distancia en la UAM?



Fuente. Encuestas mayo y junio 2020.

Ya sobre la comparación entre expectativas y experiencias, tiene lugar una clara diferencia desfavorable hacia las segundas en contraste con las primeras. En concreto, si bien hay esperanza o expectativas de que se desarrolle bien (48%) o muy bien (16.60%) el trimestre a distancia en la modalidad remota, su valoración de la experiencia a posterior resulta no muy bien (50%) o nada bien (19.80%).

Por supuesto, los resultados se enmarcan en la situación sociosanitaria y emocional del momento, y el cambio abrupto de modelo educativo sin preparación, recursos, con premura por las circunstancias.

Pensamientos y sentimientos hacia la educación remota según narraciones

En los testimonios se pretende captar las opiniones y valoraciones del estudiantado, centradas en su pensamiento o cognición, y lo que sienten o emoción, al haber transitado de la educación presencial a la remota y cómo consideran esta última. De hecho, se trata en concreto de actitudes (Briñol et al., 2007; Ubillos et al., 2004) ante la modalidad remota, que se bifurcan en valoraciones desde varios campos semánticos.

Ante la pregunta desencadenante de la narración, aparecen claramente aquellas cuestiones relacionadas con lo satisfactorio, funcional o positivo, incluso optimista, si se quiere traducir en dicho término, así como, por otro lado, lo insatisfactorio, disfuncional o negativo y por lo tanto pesimista, de ahí la diferenciación en la Tabla 1, elaborada a modo de resumen, con tendencias semánticas encontradas en los relatos examinados, con objeto de que se comprenda más claramente.

Tabla 1

Sobre las clases a distancia ¿Qué piensas? ¿Qué sientes?

Piensan-cognitivo		Sienten-afectivo	
Positivo-satisfactorio	Negativo-insatisfactorio	Positivo-satisfactorio	Negativo-insatisfactorio
- Buena, excelente idea, opinión, recurso para seguir estudiando.	- Complejo y difícil interrelación con el profesorado.	- Satisfacción, entusiasmo, agradecimiento por poder continuar y no perder el trimestre.	- Estrés, desesperación, frustración.
- Buen intento, buena solución.	- Difícil y complejo interrelación con los compañeros/as.	- Comodidad de las clases en línea.	- Tristeza, desánimo, aburrimiento.
- Bien poner clases accesibles para poder seguir.	- Caos a veces en clases.		- Extraño, raro, incómodo.
- El mejor esfuerzo, lo mejor que se puede hacer en este momento.	- Complicado y aburrido por el medio.		- No satisfactorio por falta de relación con el profesorado y con los compañeros/as de clases.
- No perder el trimestre, no perder tiempo, eso es lo importante.	- No nos gusta.		- “Queremos volver a presencial”.
- Nueva forma de aprender, nueva experiencia para crecer.	- Nos falta disciplina.		
- Adaptarnos, obtener el mejor provecho, aplicarse para un buen resultado	- “Queremos volver lo antes posible”.		

Fuente. Narración junio, 2020.

En la sección de pensar positivo, hay opiniones optimistas, como desde la teoría, propuesta y práctica, también intención, esfuerzo y, sobre todo, se resalta el no perder tiempo; aprovechar el tiempo y la necesidad de adaptación, lo cual recuerda inevitablemente a la sociedad del rendimiento de Han (2017). En cuanto al pensar negativo, parece difícil y complejo; la práctica, no gusta; hay problemas, tales como lo aburrido del medio hasta la carencia de disciplina, en especial, la falta de interrelación entre los sujetos. Respecto al sentir positivo, se presenta como la solución y el no perder el tiempo, y eso es lo que, al parecer, provoca entusiasmo y agradecimiento. Sobre el sentir negativo, algo más abundante, despliega una serie de emociones desagradables, como el estrés y la tristeza, entre otras; se considera no es satisfactorio por la imposibilidad de interrelación. Por supuesto, las narraciones a veces contenían pensamientos y emociones a la vez en un mismo redactado, como la posibilidad de señalar hacia lo satisfactorio y lo insatisfactorio en un mismo relato. Se añade que la información se recabó entre quienes permanecieron como estudiantes, tras el cambio.

Valoración de los aspectos negativos y positivos que trajo la educación remota según narraciones

Al analizar semánticamente los testimonios narrados sobre lo negativo y positivo que trae la modalidad remota, surgen tres actitudes, lo relacionado con lo que piensan, sienten –que a su vez se relaciona con el ejercicio anterior– y la conducta o comportamiento, esto es, el actuar. Por lo que se trata de actitudes (Briñol et al., 2007; Ubillos et al., 2004) ante la educación a distancia, consideradas y clasificadas como positivas o negativas (Tabla 2), pero actitudes cognitivas, afectivas y comportamentales, en su valoración satisfactoria o no satisfactoria, algo similar a lo visto que acontece también en el punto ya presentado.

Tabla 2

¿Qué cosas positivas y qué cosas negativas ha traído la educación remota?

Positivas-satisfactorias	Negativas-insatisfactorias
<p><i>Piengan-cognitivo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Experiencia diferente de aprendizaje. - Autoconocimiento, autodidacta. - Conocimiento tecnológico. - Flexibilidad de tareas y horarios. - Valoración esfuerzo profesorado y alumnado. - “No hay nada como el presencial no se va a comparar”. 	<p><i>Piengan-cognitivo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Todo complicado, difícil. - Problemas con las plataformas y la tecnología. - Clases no completas, falta de claridad y retroalimentación. - No trabajo en equipo. - No gusta lo virtual. - “Me gusta más lo presencial y la comunicación cara a cara”.
<p><i>Sienten-afectivo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Adaptarse, todo es constante cambio. - Tranquilidad. - Profesores pacientes, comprensivos. - “Espero que pase, reírme como un trimestre en línea pudo destrozarme más que la pandemia”. 	<p><i>Sienten-afectivo</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - Extraño la escuela, la convivencia, la relación con profes y compañeros, la socialización. - Estrés, ansiedad. - Desánimo, fastidio, tedioso, aburrido. - Difícil atención y concentración.
<p><i>Acción-conducta</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - No perder el trimestre, no retrasarse, continuar, aprovecha el tiempo. - Trabajar en mi espacio y tiempos, en casa, cama, comiendo, en cualquier lugar. - No pierdo tiempo en transporte ni dinero en comidas. - Organizo a mi manera mis materias y tareas. 	<p><i>Acción-conducta</i></p> <ul style="list-style-type: none"> - No ir a la escuela. - Todo en casa es complicado, no hay espacio, hay distracciones. - Conexión a internet con problemas, falta de equipo, falta de conocimiento tecnológico. - Muchas horas frente a las pantallas. - No atención, no participación, no interacción.

Fuente. Narración julio, 2020.

En resumen, hay aspectos positivos y negativos que trajo la educación a distancia y el alumnado describe todo el espectro. En cuanto a lo relacionado con actitudes cognitivas positivas, se valora la experiencia de aprendizaje desde el estudio autodidacta hasta el conocimiento tecnológico; se aprecia y destaca la flexibilidad de espacios y tiempos, así como el esfuerzo de la comunidad. Entre las actitudes cognitivas negativas, se señala lo complicado y difícil, fundamentalmente el problema con las plataformas, falta de claridad y, sobre todo, la nula interacción. Sobre las actitudes emocionales positivas sobresale la capacidad de adaptación, pues todo es cambio, y la comprensión del profesorado. Respecto a las actitudes emocionales negativas aparecen el estrés y la ansiedad, por un lado, y de otro, el desánimo, lo tedioso y aburrido. Se reconoce la dificultad de concentración; y sobre todo se extraña la escuela, la convivencia e interacción con la comunidad. Ya sobre las actitudes comportamentales positivas, aparece la reiterada expresión de no retrasarse en los estudios, no perder el tiempo ni el trimestre (Han, 2017); además, el estudiar en un espacio, con organización y tiempos propios, sin perder dinero y tiempo en transporte y comidas. Entre las actitudes comportamentales negativas destacan lo complicado de las condiciones de estudio en la vivienda, dificultades con el equipo y la conexión, las horas frente

a la pantalla, y, sobre todo, la falta de atención, participación e interacción con el grupo. Y varios relatos acaban con la frase: “no me gusta lo virtual”, “no hay nada como lo presencial, queremos volver”.

Hasta aquí un panorama de opinión y valoración a través de tendencias cuantitativas, y de vivencias y expresiones cualitativas, que esbozan y dan cuenta de cómo transcurrió el primer trimestre en modalidad remota, argumentos y sentimientos, expectativas y evaluaciones; lo que se pensó, el sentir, y también el actuar, y lo positivo y satisfactorio, o negativo e insatisfactorio de la experiencia que tuvo lugar por esos días. A continuación, se pasa de lo vivido en el año 2020 a lo que se experimenta el 2022, con el regreso a las aulas, a través de la aplicación de entrevistas en el segundo trimestre de la modalidad presencial, que tuvo lugar de forma plena.

SEGUNDA PARTE: EL REGRESO A PRESENCIAL

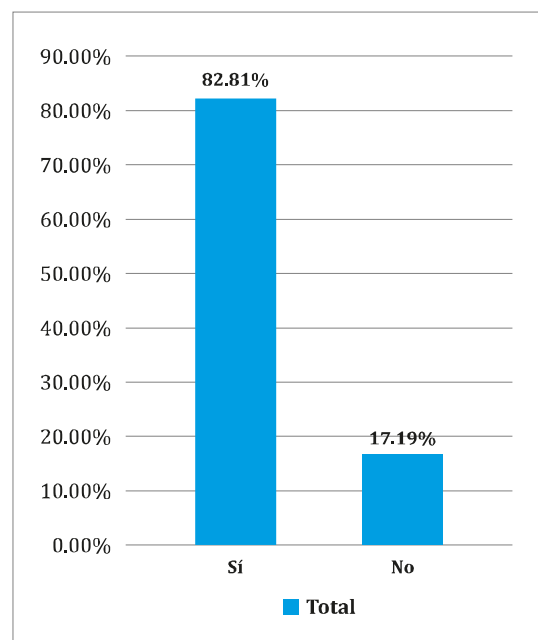
Volver a las aulas según entrevistas

Si el clamor en los ejercicios cuantitativos y cualitativos del año 2020 era regresar a presencial, como se mostró en una encuesta de la propia institución en otoño del 2021, la mayoría (82.37%) de la población apuntó y ratificó dicha opinión (Figura 8).

Figura 8

Asistencia a las aulas.

Gráfico de la pregunta 8. De plantearse la asistencia de forma individual o en pequeños grupos, cuidando la protección a la salud de la comunidad ¿estarías dispuesto(a) a asistir?



Fuente. Encuesta UAM “Vamos de regreso”. 3 noviembre, 2021.

Eso sí, hay que remarcar que el clamor constatado en este trabajo sobre el querer regresar a clases presenciales fue expuesto durante todo el tiempo, no obstante, más al inicio en el año 2020, pues se trató del primer trimestre. Poco a poco hubo una adaptación y las opiniones cambiaron, en cierto modo, se relativizaron y matizaron y, si bien se observa que se mantiene el deseo, en la práctica, y ya de regreso, como los relatos recogidos al inicio de este texto, también tienen en cuenta las ventajas de las clases en línea. Hay emociones encontradas, sobre todo pesa cierta apatía, la dificultad de atención y concentración, desánimo y cansancio, sin por ello dejar de presentar cierto entusiasmo del regreso a la escuela, más que nada, en lo relativo a las posibilidades de interacción con el profesorado y, de forma muy especial, entre compañeros y compañeras, esto último resulta evidente con solo observar el comportamiento del alumnado en los primeros trimestres de regreso a las aulas.

Qué sientes al volver a clases presenciales, fue uno de los interrogantes de la entrevista aplicada a finales del año 2022, y el sentir se dejó ver, en el sentido de la aparición de emociones o enunciados de emoción, junto a las motivaciones también impregnadas de sentimiento, además de relatar la adaptación al constante cambio en la vida escolar durante dos años. El núcleo central de sentido fueron las emociones, sin embargo, otros aspectos relacionados, o no, con ellas fueron relatados con sentimiento también.

En primer lugar, el **cambio**, la necesidad de tiempo de **adaptación** que no siempre se dio, el aceptar el constante cambio, a veces fue difícil y complicado, en general. Otras veces, fue complejo por la dificultad de volver a socializar tras dos años de encierro, como se expresa en más de una ocasión y aquí se recogen los testimonios al respecto.

Al principio sentí un poco de ansiedad, no lo niego, ya que a lo largo de los años me ha costado adaptarme a una vida escolar donde diariamente se cambia y ahora se tiene la necesidad de socializar, eso, por una parte, pero por otra, es necesario (hombre, 22, Diseño).

Es difícil al principio porque tienes que volver a socializar después de no hacerlo por dos años (hombre, 24, Comunicación).

Es volver a la rutina anterior, pero ahora con dificultad para socializar (mujer, 20, Administración).

Pues la verdad es difícil volver a socializar, puedo con las clases, pero me cuesta la interacción con los seres humanos (mujer, 22, Enfermería).

En particular el cambio de modalidad incide para quienes trabajan y su readaptación de horarios, y para aquellos foráneos, al trastocar sus hábitos y presupuesto.

Fue algo complicado, ya que tuve muchas complicaciones para encontrar una habitación cerca de la universidad, soy foráneo, no fue tan buena noticia para mí, pero ahora estoy bien (hombre, 19, Política).

Es difícil porque soy foránea y se acomodaban mejor mis tiempos, tanto en la escuela como en mi vida personal (mujer, 20, Biología).

Volver a clases presenciales para mí ha sido complicado, pues mi carrera es 100% práctica y por esa parte no me quejo, lo complicado es que soy foránea, entonces ha sido un cambio totalmente radical (mujer, 19, Medicina).

Es una situación difícil pues el regreso nos cambió hábitos, presupuestos económicos por útiles, transporte, alimentos, además por la convivencia después de tener una restricción de interacción social por un largo tiempo (Mujer, 20, Nutrición).

En segundo lugar, las **emociones** expresadas, que como se dijo, acompañan los testimonios en general, aquí se reúnen las enunciadas expresamente. Hubo variedad, desde quienes señalaron algunas relacionadas con lo satisfactorio de volver a presencial, que fue el sentido mayoritario: bien, bello, bonito, lindo, reconfortante, agradable, entusiasmo, felicidad, alivio, incluso paz.

Pues después de estar dos años encerrados por la pandemia, y llevando medidas muy drásticas, regresar a la escuela para mí se sintió bien, ya que las clases en línea en lo personal no me ayudaron mucho, y aunque ahora cueste trabajo tener que estar yendo a la escuela, si se siente la diferencia (hombre, 19, Arquitectura).

Se siente bien porque estar en la casa de manera virtual nos hacía convivir menos, y nos estábamos quedando encerrados, y no socializábamos con nadie y después de tiempo tendríamos miedo de hacerlo (hombre, 18, Administración).

Volver a clases presenciales es bello, compartir puntos de vista, formas de pensar y de ser con compañeros es una experiencia que escasea en las clases en línea (hombre, 22, Psicología).

Se siente bonito, no me gustaba tomar clases en línea. Creo que aprendo más de forma presencial (hombre, 20, Medicina).

Sentí muy lindo, reconfortarle. El volver a convivir con personas y que todo esté volviendo a la normalidad se siente bien (mujer, 19, Veterinaria).

Se siente felicidad, de tener una vida universitaria (hombre, 20, Comunicación).

Es una sensación de alivio porque ya quería tener interacción con mis maestros y compañeros (mujer, 21, Nutrición).

Por una parte, se siente alivio, ya que no me agradaba estar encerrada en casa, creo que tener contacto con otras personas es agradable (mujer, 22, Administración).

Sinceramente, me siento mejor al volver a clases presenciales, me da mucha seguridad. Ya que las clases en línea, le entendía a mis docentes menos. Durante mis clases en línea había temas que yo no

le entendía y las posibilidades de acercarme a mis profesores era menor. Las actividades que se llevaban a cabo durante la pandemia eran a veces difíciles y al acercarme a mis maestros en ocasiones no había respuesta. Volver a clases presenciales me da mucha paz porque eso me garantiza que voy a ser una gran arquitecta (mujer, 20, Arquitectura).

Hasta quienes esbozaron otras, no tan agradables, que fueron sentidas: nerviosismo, miedo, ansiedad, angustia, enojo, irritabilidad. Lo dicho del cambio de modalidad, y lo señalado con anterioridad sobre el volver a socializar, provocan emociones que no siempre se sienten de forma agradable, como el nerviosismo y la dificultad de volver a interrelacionarse, que ya se mostró y demostró en el tema del cambio y adaptación.

Nerviosismo, se perdió la noción del qué es interactuar con compañeros y maestros (hombre, 20, Nutrición).

Se siente pues diferente, con miedo porque llegamos de un punto donde eran sólo sonidos, una sola imagen de las personas, y poder interactuar con alguien es muy diferente, inclusive en la clase es un poco más didáctico presencialmente (hombre, 20, Administración).

Al principio algunas de las emociones que sentimos en este proceso son angustia, ansiedad, irritabilidad, enojo e incomodidad, sin saber bien por qué. Hay gente que reacciona de manera agresiva y otra que puede quedarse muy pasiva, sin participar, sin querer comunicarse porque está saturada de cosas. Después de un tiempo de adaptación fue más fácil acoplarse a nuevos horarios y actividades al poder compartir más momentos con nuestros amigos (mujer, 19, Arquitectura).

Y, finalmente, en cuanto a sentimientos, quienes dijeron genéricamente “emocionante”, seguramente en sentido satisfactorio y motivador, no sin cierto nivel de excitación (Muñoz, 2009) que puede sentirse más o menos de forma agradable o no. Además, las personas que señalaron “raro” y “extraño”, demuestran la dificultad de definir sus sentimientos o cuando estos iban en direcciones opuestas. En este caso, a veces se enuncian sentires diversos que se presentan al mismo tiempo y que iban en diferentes sentidos, como cuando se perciben y experimentan las cuestiones favorables y desfavorables de cada modalidad, y los sentimientos que éstas conllevan también, satisfactorios e insatisfactorios, como se verá en el punto final de este apartado.

Emoción, nerviosismo y pasión (hombre, 20, Medicina).

Da cierto tipo de nostalgia el regresar a presenciales, porque el tiempo siento que se fue muy rápido, pero también estoy entusiasmado por lo que vendrá (hombre, 23, Sociología).

Es una sensación extraña, ya que en los trimestres pasados todo era en línea, yo creo es más porque ya estábamos acostumbrados a estar en casa (mujer, 21, Comunicación).

Extraño, porque me acostumbré a no convivir con la gente (mujer, 22, Comunicación).

Un poco raro, porque ya me estaba acostumbrando a la modalidad remota (mujer, 22, Psicología).

Emocionante y cansado, porque mi carrera es de bastantes prácticas, y ya tenía ganas de estar con mis compañeros en la universidad, pero sí es cansado moverme de mi casa a la universidad y más con los materiales (hombre, 20, Diseño).

Es un sentimiento muy extraño, pues me gusta y me divierto mucho en la universidad, sin embargo, me fue un poco difícil retomar la vida escolar de forma presencial, ya que en línea tenía mayores comodidades que presencialmente no tengo, sin embargo, disfruto mucho la vida escolar presencial (mujer, 20 Biología).

El núcleo central de sentido, tras la expresión del cambio y regreso y, sobre todo, las emociones sentidas, y que surgieron de manera notable y destacada ante el interrogante al tratarse de lo que se sentía, fue la tríada: aprender, convivir y divertirse. A veces conjuntamente en una expresión, en ocasiones una de ellas o dos en la oración. El caso es que testimonian lo más importante de volver a presencial, que significa un mejor **aprendizaje** y un aprendizaje mayor y más fácil como señalan directamente. Ello porque reconocen prestar más atención y porque entienden más, lo cual se facilita con la interacción y la diversión, que más adelante se presentan.

Muy bien, el aprendizaje es diferente y la convivencia con mis compañeros me da una experiencia diferente. Aprendo más y mejor, no sé, es difícil de explicar, pero así es (hombre, 18, Agronomía).

Ayuda a combatir en cierto modo la depresión, y a algunas personas se nos facilita poner atención y entender mejor los temas (mujer, 28, Comunicación).

En el tema del aprendizaje hay que sumar la valoración de las instalaciones, así como, la necesidad de la modalidad con objeto de realizar las **prácticas**, cuestión muy importante para algunas carreras.

Se siente bien, emocionante e inspirante, ya que se vuelve a convivir con los docentes y compañeros, se pueden realizar más actividades prácticas, se realizan más visitas a productores, y se trabaja dentro del campo real, pudiendo aplicar los aprendizajes teóricos (hombre, 21, Agronomía).

Me siento más cómoda y me gusta más mi carrera presencial para las practicas (mujer, 20, Biología).

Se siente bien regresar a las instalaciones, puesto que me es más fácil estudiar en la biblioteca que en casa con muchas distracciones (hombre, 25, Veterinaria).

La **convivencia** y vida social que comporta lo presencial es muy valorado por todo mundo, a pesar del nerviosismo y dificultad en socializar que se expuso ya en otro momento.

Me gusta más esta modalidad, ya que puedo convivir con más personas y es más cómodo estar en clase al ser más didáctico (mujer, 19, Administración).

Es emocionante volver a ver a todos los compañeros, convivir diario, salir de casa y poder estar nuevamente en la universidad interactuando personalmente con todos (mujer, 26, Administración).

Y dentro de la convivencia, la **interacción**, ya sea con el profesorado para resolver dudas o con las y los compañeros para socializar en general, además de cierto sentimiento de pertenencia y de identidad con la comunidad.

Me agrada que estemos en clases presenciales, ya que puedo utilizar las instalaciones de la universidad a su máximo potencial, presto mejor atención, si tengo dudas puedo rápidamente dirigirme a la profesora y puedo convivir con mis compañeros de carrera (mujer, 18, Administración).

Cincuenta/cincuenta, es mucho más didáctico, prestas más atención, convives con tus compañeros y tienes contacto directo con los profesores, pero en el caso de los que viven más lejos, esta cuestión de estar trasladándote diario sí es un desgaste importante (mujer, 21, Arquitectura).

Es una experiencia muy emocionante, el utilizar las instalaciones, compañeros, profesores, sentirte parte y tener en cuenta que ya eres universitaria es algo que no se puede explicar (mujer, 21, Estomatología).

Otro señalamiento es la **diversión**, el disfrute e incluso el gusto de estar en la universidad, de alguna manera la actividad presencial que conjuga aprendizaje y relaciones sociales produce diversión y gusta como afirman en alguna ocasión. El: “no me gusta”, se observó ya en las narraciones presentadas en el anterior apartado sobre la modalidad remota y aquí se muestra su contrario.

Estoy muy a gusto, ya que puedo interactuar más (mujer, 21, Agronomía).

Volver a clases presenciales me gustó mucho porque pude retomar mi vida social y poder entender más mis clases, es más divertido (mujer, 19, Administración).

Se reitera como hubo quien en la misma narración retoma el trío central: **aprendizaje, convivencia y diversión**, a veces combinado esto con emociones agradables.

Bien, ya que al estar con personas no solo puedo comprender y trabajar mejor, sino que convivo y me divierto más (hombre, 19, Política).

Es emocionante, tanto en el aspecto académico como en el social te motiva, y es divertido, tienes más oportunidades de aprender correctamente (mujer, 19, Medicina).

Yo siento mucha felicidad, ya que puedo volver a ver a los compañeros, y es más fácil y divertido tomar clases, y, sobre todo, se aprende mejor (mujer, 24, Comunicación).

Tanto la convivencia, el interactuar y el sentirse a gusto o divertirse, qué duda cabe es una motivación para el aprendizaje, lo amenaza y facilita, así como, para sentirse bien en general.

Hubo un pequeño grupo que apuntó **las ventajas y las desventajas**, como desgranando los pros y contras, que en parte resumen algunas de las cuestiones ya vistas con anterioridad. Entre las segundas, se reitera el

traslado, tiempo y gastos, frente a la comodidad de estar en casa. Entre las primeras, destaca lo dicho sobre disfrutar, convivir y aprender, tal vez en orden inverso al ya presentado, además de la necesidad de las prácticas.

El primer pensamiento por mi cabeza es el tiempo de traslado, es muy cómodo tomar clases mediante zoom, pero disfruto mucho de las clases presenciales, la convivencia en el salón y puedo cumplir con mis objetivos de aprendizaje (hombre, 23, Economía).

Me gusta, como todo, tiene sus ventajas y desventajas, porque yo trabajo, y a veces se me hace complicado trasladarme de la escuela al trabajo, pero prefiero esto que estar sin clases (mujer, 25, Agronomía).

A mi parecer, el volver a clases presenciales fue algo complicado, debido a que hay varios factores como la distancia de mi casa a la escuela, que pasaron de ser comodidad, a tener una responsabilidad más grande con los horarios, sin embargo, para mi carrera es necesario estar presencial debido a las prácticas y es emocionante poder estar en presencial (mujer, 22, Estomatología).

En fin, en el sentir de volver a lo presencial, lo principal es la expresión emocional, en general agradable y satisfactoria mayoritariamente, no sin alguna que otra dificultad del sentir, como los cambios abruptos de modalidad educativa, y sobre todo, la readaptación espacio temporal al nuevo ritmo y lugar, incluso el nerviosismo de volver a socializar. En cuanto a las emociones satisfactorias, se apunta directamente su origen, volver a lo conocido o a lo que se está acostumbrado como hay quien dice, pero lo más importante que se señala, es el mejor aprendizaje en las mejores condiciones por la interacción didáctica, la posibilidad de las prácticas, la diversión, el disfrute de la convivencia y el gusto por la relación social, entre otras cosas que armonizan y amenizan el proceso de enseñanza aprendizaje.

Experiencias de lo vivido según entrevistas

Lo vivido en una frase sobre los cambios de modelos en los últimos años, fue otro interrogante de la entrevista ya hacia el final de la misma, aquí se presentan algunos de los testimonios recabados que se consideran de interés. Por ejemplo, se afirma la dificultad y complicación por el cambio inicial y por todos los siguientes, pero también se considera que se ha hecho lo posible por mantener la educación, y se expresa la voluntad de seguir y superarse, en una suerte de adaptación a los hechos y convencimiento de que de todo se aprende.

Los cambios han sido complicados y difíciles (hombre, 18, Biología).

Adaptarse a cambios inesperados (mujer, 19, Administración).

Confuso, ya que me quitaron un modelo de aprendizaje para utilizar otro y me acostumbre al nuevo, y me está costando adaptarme de nuevo al sistema anterior (hombre, 19, Economía).

La mejor manera de estudiar adhiriéndote a lo que tus recursos puedan (hombre, 18, Administración).

Adaptarse a las condiciones y avanzar independientemente de ellas para lograr el aprendizaje y la superación (hombre, 21, Agronomía).

El deseo de seguir creciendo y desarrollándome fue más grande que cualquier otro problema (hombre, 44, Enfermería).

Que pase lo que pase siempre hay que dar lo mejor de nosotros (hombre, 23, Sociología).

Pues fue difícil y al mismo tiempo fue algo nuevo para mí y para todos, hubo cosas buenas y malas, pero siempre va a haber, creo que aprendí demasiado en manera remota y pude ver nuevas formas para expresarme con mis tareas (mujer, 18, Administración).

A veces, con tono lapidario de sobrevivencia.

Sólo el más apto se adapta a los cambios (hombre, 20, Medicina).

Nos adaptamos a las necesidades de nuestro entorno y sobrevivimos (mujer, 26, administración).

En fin, hay quien dijo:

La frase sería: lo vivido me resultó impactante, pero a la vez resultó ser tiempo de mucho aprendizaje y de crecimiento personal (mujer, 19, Administración).

La vida estudiantil puede cambiar muy rápido y tenemos que aprender a adaptarnos a lo que sea que se presente o nos atrasaremos (mujer, 24, Comunicación).

Tenemos que conocer otras maneras de aprendizaje, claro que en manera virtual aprendí a usar aplicaciones para mandar tareas o me enseñaron a buscar sitios para poder realizarlas. No hay que cerrarse a aprender de maneras distintas (mujer, 19, Administración).

Aunque con alguna excepción también:

Es una experiencia que no me gustaría volver a vivir, fue muy pesado el cambio tan radical de aprendizaje, no me sentía preparada (mujer, 21, Nutrición).

Expresiones como “raro” o “montaña rusa” se emplean para describir la situación y la vivencia.

Difícil pero no imposible (mujer, 19, Economía).

Es complicado, pero a la vez divertido (mujer, 20, Administración).

Una montaña rusa (hombre, 19, Arquitectura).

Medio raro (hombre, 19, Administración).

Buena experiencia (hombre, 20, Nutrición).

Es complicado, pero a la vez divertido (mujer, 20, Administración).

Sirvió como experiencia como varios afirman, y hay quien añade los resultados de la comparación de modelos, y las preferencias de sistema.

Que deprimente es la educación universitaria en línea, ni siquiera se siente como la universidad (hombre, 23, Químico Farmacéutico).

Agradezco conocer como es la educación remota, gracias a eso prefiero la educación presencial (hombre, 23, Economía).

Y alguien sentenció:

Si fallas en planear, planeas fracasar. Independientemente de los modelos de enseñanza no me rendí y siempre tuve un objetivo (mujer, 19, Veterinaria).

Al final todo saldrá bien, y si no está bien es porque aún no has llegado al final (hombre, 22, Psicología).

La comparación de modelos estuvo a menudo presente, a veces para señalar lo positivo y lo negativo de cada uno, otras para apuntar a la elección personal que se considera la mejor y más eficaz.

Una valoración final: qué educación prefieres y porqué, según entrevistas

Una pregunta directa fue sobre la educación que se prefería, y el por qué (Tabla 3). La primera parte de la misma es posible contabilizarla, y de las 74 personas entrevistadas 48, esto es 65% o más de dos tercios dijeron que la presencial, mientras seis que es 8% la remota, y en medio, 20 respondieron que la híbrida, o sea 27%, más de un cuarto de la muestra. El resultado o resumen de una suerte de valoración o evaluación.

Tabla 3

¿Prefieres la educación remota, híbrida o presencial?

	H	M	Nº	%
Remota	3	3	6	8
Híbrida	10	10	20	27
Presencial	20	28	48	65
Total	33	41	74	100

Fuente. Entrevista diciembre, 2022.

La segunda parte del interrogante de la entrevista se resume brevemente a continuación, en particular la remota e híbrida, pues la presencial ya se trató ampliamente en otro punto. Las pocas personas que prefieren la *remota* es por ser foráneos algunos, y la mayoría por desear organizar y optimizar sus tiempos, así como, dedicarlos a otras actividades o a trabajar. Además de ahorrar en gastos de pasaje, comida y materiales. El tema de los problemas de transporte, lejanía y gasto se reitera bastante en los testimonios recabados.

Remota, me gusta más la modalidad a distancia o remota, ya que me permitía seguir en Tijuana con mi familia y continuar mis estudios no tan lejos de casa (hombre, 19, Política).

Remota, yo preferiría la remota, ya que, por cuestión de tiempo y economía, tenía más tiempo para poder hacer mis cosas personales y también de la escuela y por cuestión económica pues no pagaba pasajes, no pagaba el material que iba a ocupar para toda la carrera, entonces sería eso, yo prefiero la remota (mujer, 21, Diseño).

Remota, porque en la remota podía dedicarme a otras cosas mientras estaba en clase (hombre, 23, Sociología).

Remota, me gusta más remotamente, ya que puedo organizar mi tiempo a mi conveniencia y no tengo tantas distracciones, motivo por el cual opto más de manera remota (mujer, 27, Economía).

Remota, Pues porque se ajustaba a mi horario de trabajo y de la universidad (hombre, 21, Administración).

El grupo que señala la híbrida aún el ahorro de tiempo y dinero en transporte, o también resultan foráneos viviendo lejos o trabajan, argumentan que hay materias que no se precisa asistir y que quisieran la libertad de elegir, y la conveniencia de combinar remota y presencial en sus partes positivas con objeto de optimizar el modelo.

Híbrida, vivir lejos implica dificultad para trasladarse a la escuela, alrededor de 2 a 3 horas (hombre, 20, Nutrición).

Híbrida, como mencioné antes, trabajo y sí sería mucho mejor que sea así, pues tengo espacio para organizarme bien, tanto en la escuela como en la actividad extra que hago (mujer, 25, Agronomía).

Híbrida, creo que hay materias que no es necesario la asistencia presencial, incluso de manera remota y presencial se pueden complementar más, reduciendo tiempos de traslado, gastos, etc. (mujer, 19, Administración).

Híbrida, me gustaría que no tuviéramos que estar ni todos los días en casa, ni todos los días en la escuela, que fuera posible combinarlo para que solo asistamos a lo más importante y lo que se pueda hacer en casa lo hagamos y lo enviemos, también beneficiaría para reducir gastos de transporte y alimentación que surgen por salir de casa (mujer, 26, Administración).

Se insiste en la posibilidad de compaginar lo favorable y satisfactorio de ambas educaciones sin dejar de observar las desventajas que también existen.

Híbrida, porque comparte lo bueno de ambas modalidades, conoces personas presencialmente y no es tan cansado como ir diario a la escuela (mujer, 22, Administración).

La educación híbrida complace ambos tipos de educación, ya sea remota o presencial, puedes elegir con libertad tu método educacional. Si estás enfermo o por alguna razón específica faltas a clases. Las sesiones en línea te ayudan a concretar tus estudios sin perder constancia de estudio. Las clases presenciales pueden ser accesibles para quienes quieren aprender en un entorno público, asesorados por un facilitador (hombre, 22, Psicología).

Creo que las dos vertientes tienen sus ventajas y desventajas, yo pensando en mis compañeros que vienen desde muy lejos a la universidad, se les hace muy tedioso los transportes, les sería más fácil que las clases que duren poco fueran en línea o que solo unos días. Por otra parte, las instalaciones ofrecen muchas comodidades una vez que ya se está adentro. Creo que se debe utilizar la parte híbrida (mujer, 18, Administración).

Híbrida, me gusta mixto pues no existe esa monotonía de hacer todos los días lo mismo, por ejemplo, ir todos los días a la escuela, y de manera híbrida hay más tiempo de hacer cosas que probablemente presencial no se puede, como trabajar terminando clases sin la necesidad de hacer traslados tan largos o preocuparnos por el tráfico. Además, la modalidad mixta nos permite tener dos tipos de adquisición de conocimiento, porque en línea debemos poner el doble de concentración y presencial es más contacto profesor-alumno (mujer, 20, Biología).

Híbrida, porque comparte lo bueno de ambas modalidades, conoces personas presencialmente y no es tan cansado como ir diario a la escuela (mujer, 22, Administración).

Híbrida, ya que algunas veces es bueno venir a presencial, ya que estás más tiempo en clases y con los amigos. Y lo malo es que hay que pagar pasaje (mujer, 24, Veterinaria).

Como se observa, se trata de una suerte de balance reflexivo y significativo que ha de tenerse en cuenta, pues queda como valoración de experiencia y también a modo de propuesta de futuro.

Respecto a quienes apuntan la *presencial* es por el mejor aprendizaje, la mayor socialización, la fructífera comunicación e interacción social, la necesidad de prácticas y la conveniencia de instalaciones, como se vio de forma más extensa en anteriores apartados, por lo que aquí solo se traen un par de transcripciones ilustrativas.

Presencial, porque es de la forma en la que estoy acostumbrado a aprender, realmente no hay una explicación más amplia, no le veo sentido a la educación híbrida ni en línea, no sirven a mi parecer. Me gusta poder tener esta fase de mi vida en persona, vivir la experiencia de ser universitario (hombre, 23, Arquitectura).

Presencial, tomar clase desde casa puede tener sus ventajas, pero nada como usar las instalaciones de la escuela, tienes mejor entendimiento de los temas, el trabajo en equipo es más claro y considero que llevas un ritmo mucho más rápido que con las clases virtuales (mujer, 21, Arquitectura).

CONSIDERACIONES FINALES

Se considera haber cumplido con los objetivos propuestos al inicio de este texto en torno a la indagación sobre las expectativas y experiencias de cambio de modalidad educativa, de presencial a remota al inicio y de remota a presencial al final del periodo de cambios y adaptaciones de la educación universitaria durante la pandemia, desde el principio sorpresivo hasta el regreso a las aulas gradual y anunciado. A continuación, se resumen los hallazgos sobre el tema, según los testimonios en cifras y narrativas del estudiantado consultado al respecto.

En cuanto al cambio de educación presencial a remota y como valoración durante el primer trimestre de esta última en la UAM X, en voz de sus estudiantes, es posible afirmar que había ánimos al inicio de este salto, pero al final del mismo también se observan ganas de terminar. En todo momento se consideró buena la iniciativa de traspaso de modalidad. Las expectativas al principio eran buenas y no tanto hacia el final de la experiencia de educación remota.

Siguiendo con las actitudes estudiantiles expresadas, se valora como satisfactorio el poder continuar el proceso educativo, así como, también se señalan dificultades de diversa índole, se observan sentimientos en general de estrés, desánimo y frustración. La educación remota trajo consigo cuestiones favorables y desfavorables, nuevos conocimientos y formas de aprendizaje, emociones desagradables y diversas dificultades al trabajar en la vivienda. El clamor en el año 2020 era “queremos volver a presencial”.

No obstante, se confirma la afirmación inicial sobre la capacidad adaptativa de la comunidad universitaria y específicamente entre el estudiantado protagonista en estas páginas, ello en aras de proseguir con la educación a través de diversas modalidades, pero manteniendo la actividad educativa que al parecer es muy bien valorada, más allá de las críticas en la práctica, pues la mirada parecía fijada en continuar con el avance de clases y materias, lo cual se hizo.

Como se dijo al principio de este texto, el PEER (UAM, 2020a) anunció que perseguía soluciones creativas e innovadoras a los retos del confinamiento, adaptando las posibilidades tecnológicas de la comunidad, con objeto de continuar con el trabajo universitario de docencia, investigación y difusión de la cultura. Meses después en la evaluación del PEER (UAM, 2020b) se señalan los aciertos y apuntan los pendientes. Entre los resultados está el agotamiento en el trabajo y el que no todas las actividades pueden hacerse remotas, así también el reconocimiento del esfuerzo a toda la comunidad, la intención de seguir mejorando la educación a distancia como proyecto a futuro.

Dos años más tarde, ya con el regreso a las aulas en el 2022, no solo se cumplió el deseo, sino que éste trajo aparejado otros inconvenientes y dificultades con el nuevo cambio y readaptación a la educación presencial. En este sentido, los traslados y la socialización fueron algunos de los mencionados. Sin embargo, sobresale el entusiasmo y la felicidad que se combinan con el nerviosismo y miedo. Entre lo valorado satisfactorio y positivo, el mejor y mayor aprendizaje destaca en el aspecto educativo, a la par de la convivencia, la interacción relacionada con lo anterior, e incluso se apunta a la diversión. Y si bien queda clara la preferencia por la

modalidad presencial, también se observan y expresan las cuestiones favorables y las ventajas de la educación híbrida en varios aspectos materiales y emocionales principalmente.

En fin, todo un panorama de tendencias de opinión y de relatos de valoración que muestran y demuestran las actitudes estudiantiles tanto de la educación remota como de la presencial, que explican sus pensamientos, sentimientos y comportamientos, que ilustran elecciones preferentes, expresan vivencias intensas y reflexiones hondas, un cúmulo de información que da cuenta de sus amplias y diversas experiencias, y que bien se haría en tener en cuenta en el presente y el futuro de la educación superior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. UNAM.
- Allport, G. W. (1935). Attitudes. En C. Murchison (Ed.), *Handbook of Social Psychology*. Clark University Press.
- Briñol, P., Falces, C., & Becerra, A. (2007). Actitudes. En J. F. Morales, C. Huici, M. Moya & E. Gaviria (Eds.), *Psicología Social*, 457-490. McGraw-Hill.
- Bruner, J. (2002). *La fábrica de historias*. Fondo de Cultura Económica.
- Casassus, J. (2009). *La educación del ser emocional*. Índigo/Cuarto Propio.
- Han, B. Ch. (2017). *La sociedad del cansancio*. Herder.
- Heller, A. (1989). *Teoría de los sentimientos*. Fontamara.
- Illouz, E. (2007). *La salvación del alma moderna*. Buenos Aires: Katz.
- Madariaga, F., Contreras, C., Arriaga, C., Sepúlveda, MA., & Morales, K. (2020). Educación a distancia virtual ¿una oportunidad? *Convergencia Educativa*, 8, 65-82. <https://revistace.ucm.cl/article/view/680/728>
- Muñoz Polit, M. (2009). *Emociones, sentimientos y necesidades. Una aproximación humanista*. IHPG.
- Páez, D., Fernández, I., & Beristain, C. (2001). Catástrofes, traumas y conductas colectivas: “procesos y efectos culturales. En C. San Juan (Ed.), *Catástrofes y ayuda de emergencia: Estrategias de evaluación, prevención y tratamiento* (pp. 1-33). Icaria.
- Smith, M. (2019). *Las emociones de los estudiantes y su impacto en el aprendizaje*. Narcea.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1986). La entrevista en profundidad. En S. J. Taylor & R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.
- Universidad Autónoma Metropolitana. (2020a). *Proyecto Emergente de Educación Remota (PEER)*. <https://www.uam.mx/educacionvirtual/uv/peer.html>

Universidad Autónoma Metropolitana. (2020b). *Seguimiento y Evaluación del Proyecto Emergente de Enseñanza Remota en el trimestre 20-I. Informe ejecutivo.*

https://www.uam.mx/educacionvirtual/uv/doc/peer/Informe-PEER_PDF_170321.pdf

Universidad Autónoma Metropolitana. (2021). *Resultados de la encuesta “Vamos de regreso”.*

<https://www.uam.mx/actividaduam/vamosderegreso/index.html>

Universidad Autónoma Metropolitana. (2022). *Guía para el retorno a las actividades presenciales en la Universidad Autónoma Metropolitana.*

<https://contigoenlauam.xoc.uam.mx/public/assets/pdf/protocolosRG/20220215GuiaRetornoActividades.pdf>

Ubillos, S., Mayordomo, S., & Páez, D. (2004). Actitudes: definición y medición. Componentes de la actitud. Modelo de la Acción Razonada y Acción Planificada. En D. Páez, I. Fernández, S. Ubillos & E. Zubieta (Cords.), *Psicología Social, Cultura y Educación* (pp. 301-339). Pearson Educación.

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional.* Síntesis.

Verd, J. M., & Lozares, C. (2016). *Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas.* Síntesis.

Worcester, R. (1994). Reflexiones sobre la opinión pública. *Este País*, 94, 11-15.

Datos de correspondencia

Ana María Fernández Poncela

Doctora en antropología por la Universidad de Barcelona.

Académica de la Universidad Autónoma Metropolitana,

Ciudad de México.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3080-212X>

Email: annamariafernandezponcela@gmail.com



Esta obra está bajo una Licencia de Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.